

No huyen crudos, fieros,  
Por mas que lo amenacen los primeros.

Lupercio Leonardo de Argensola dijo:

Y como no avisados  
De aquella fuerza de que estás armada,  
Crecen enamorados,  
Y así tu casa es siempre frecuentada,  
Y aunque sientan sus males,  
No se saben partir de tus umbrales.

ODA IX.

AD VALGIUM.

Non semper imbres nubibus hispido  
Manant in agros, aut mare Caspium

Vexant inæquales procellæ

Usque; nec Armeniis in oris,

Amice Valgi, stat glacies iners

Menses per omnes; aut Aquilonibus

Querceta Gargani laborant,

Et foliis viduantur orni.

Tu semper urges flebilibus modis

Mysten ademptum: nec tibi Vespero

Surgente decedunt amores,

Nec rapidum fugiente solem.

Villegas dijo en fin

Para tu cárcel dura

Crece toda niñez: los ya mayores

No dejan tu hermosura,

Con verse amenazar de tus rigores,

Ni los umbrales frios,

Siempre regados de los ojos míos.

¿Se creeria que estas tres estrofas son traducción de un mismo pasage? ¿Se creeria que son obra de tres poetas estimados y estimables?

V. 24. *Aura...* Por *odor*, dice ingeniosamente Dacier.

ODA IX.

A VALGIO.

No del nublado cielo

Sin fin las lluvias brotan,

Ni los campos abruma

De Armenia eterno hielo;

Ni sin descanso azotan

Furiosas ventolinas

De la onda Caspia la salobre espuma,

Ni del Gárgano siempre en las colinas

Desatado Aquilon robles agita,

Ni su grato verdor al olmo quita.

Sin fin de Miste empero

Tu amor la muerte llora,

Ya asome su luz pura

De la tarde el lucero,



At non ter ævo functus amabilem  
 Ploravit omnes Antilochum senex  
 Annos, nec impubem parentes 15  
 Troilon, aut Phrygiæ sorores

Flevere semper. Desine mollium  
 Tandem querelarum; et potiùs nova  
 Cantemus Augusti tropæa  
 Cæsaris; et rigidum Niphaten, 20

Medumque flumen gentibus additum  
 Victis, minores volvere vortices,  
 Intraque præscriptum Gelonos  
 Exiguis equitare campis.

## NOTAS.

Como en la oda veinte y cuatro del primer libro consuela Horacio á Virgilio por la muerte de Quintilio su amigo, consuela en esta á Valgio por la de su hijo. Pero ¡qué medios tan diferentes emplea el poeta para llegar al mismo fin! Allí el lenguaje del corazón, aquí el de la imaginación; allí el sentimiento, aquí magníficos ejemplos y comparaciones brillantes; allí en fin la ternura de Simónides, aquí la sublimidad de Píndaro. Comparando las piezas de Horacio, es como se puede llegar á conocerle. Villegas tradujo esta oda.

V. 1. *Hispidos*... Esta denominación de *erizados* ó *cerdudos*, dada á los campos hartos de agua, es bastante singular. Se ha pretendido explicarla por su analogía con

O le eclipse la aurora.  
 No al viejo de tres vidas  
 De Antiloco amargó la desventura  
 Siempre, ni las hermanas afligidas  
 Del imberbe Troilo el fin temprano  
 Lloraron siempre ni su padre anciano.  
 Enjuga, Valgio amigo,  
 Enjuga pues el llanto,  
 Y en vez de la elegia,  
 Entona tu conmigo  
 A Augusto el triunfal canto.  
 Cantemos del Nifates,  
 Conquistada por él la márgen fria,  
 Y mas humilde al subyugado Eufrates;  
 Y al escita feroz por él vencido,  
 Y á límites estrechos reducido.

la de *informis*, que dá el poeta al invierno en la oda siguiente; pero *informis* se puede traducir por *feo*, mientras que *hispidus* no se usó jamás por *enlodado*, que es lo que aquí debería significar.

V. 2. *Mare Caspium*... El *mar Caspio* es un inmenso lago de Asia, que tiene doscientas setenta y cinco leguas de largo, y entre cincuenta y ciento de ancho. A una parte de aquel mar se daba el nombre de Hircanio.

V. 3. *Vexant inæquales procellæ*... En efecto, agitan frecuentemente al mar Caspio horrosas borrascas, tanto mas terribles, cuanto que es un mar sin puertos. Por lo demas, ¡qué multitud de imágenes en este pasaje! ¡qué riqueza de espresion! *Vexant*, *laborant*, *viduantur* lo personifican todo. *Mare Caspium*, *Armeniis in oris*, *querceta Gargani*, lo contraen todo, lo determinan. Esta es la poesía, este es Horacio.



V. 4. *Armeniis in oris...* La *Armenia* es una vasta region, dividida en lo antiguo en grande y en pequeña, y limitada por la Colquida, la Iberia, la Mesopotamia, la Asiria y la Media. Está hoy dividida en turca y persa, y tiene por límites el Eufrates y las provincias del Diarbeck, el Curdistán, el Schirvan y la Georgia. En lo antiguo fue célebre en aquel país el territorio de Eden, en que se supuso haber existido el paraíso. Las montañas de que está cubierta la *Armenia*, hacen muy fria su temperatura, y esto hace á Horacio citarla como uno de los países en que la nieve es mas duradera.

V. 5. *Amice Valgi...* Hubo dos personajes ilustres de este nombre en tiempo de Horacio, uno llamado Tito y otro Cayo; el primero, distinguido poeta, de quien dijo Tibulo que ninguno se acercó mas á Homero, y el segundo, llamado tambien Rufo, que fue cónsul en 740, y famoso antes, por un tratado de botánica y diferentes obras de erudicion que dió á luz. La profesion de *Tito Valgio*, y la exhortacion que mas adelante le dirige Horacio, para entonar odas en vez de elegias, hace creer que á él y no á Cayo se dirigió esta pieza.

V. 7. *Querecta Gargani...* El monte *Gárgano* en la Apulia (hoy monte San Angelo en la Capitanata, cerca de Manfredonia) estaba cubierto en tiempo de Horacio de un soberbio bosque de encinas. El promontorio del mismo nombre, que entra siete ú ocho leguas en el mar, figura la espuela de la bota que forma la Italia.

V. 10. *Mysten...* «Es un término de religion, dice Sanadon, que significa consagrado, iniciado,» y quizá *Mistes* lo estaba á algun dios, como lo hacian algunas veces los antiguos.

*Vespero...* La estrella de Venus que se vé por la mañana se llama *Lucifer* (que anticipa el dia), y la que por la tarde aparece en el occidente, se llama *Vesper* (que prolonga el dia). Horacio las dá aquí un solo nombre.

V. 13 y 14. *Ter ævo functus senex...* *Nestor*, de quien hablé en la nota al verso veinte y dos de la oda quince del libro primero.

V. 14. *Antilochum...* *Antiloco*, hijo de Nestor y de Euridice, acompañó á su padre á la guerra de Troya, en la cual se distinguió, no solo por repetidos actos de valor, sino por su agilidad y destreza en los ejercicios gimnásticos. Murió en el sitio de aquella ciudad, á manos de Memnon, hijo de la Aurora, aunque Ovidio supuso que á manos de Hector.

V. 16. *Troilon...* *Troilo*, hermoso príncipe troyano, hijo de Priamo y Hécuba, pereció en una batalla, atravesado por la lanza de Aquiles. Su fin trágico aceleró la ruina de su patria, cuya suerte habian declarado los oráculos dependiente de la vida de aquel mancebo.

V. 18 y 19. *Nova cantemus Augusti tropæa...* Estos trofeos de Augusto eran tanto mas dignos de ser cantados, cuanto que se alcanzaron por solo el prestigio de su nombre. En 732 hizo aquel príncipe un viaje á Oriente, y al año siguiente penetró hasta las orillas del Eufrates, y obligó á los Partos á restituir las águilas, que al principio del siglo habian quitado á Craso y Antonio. En aquel viaje recibió César embajadores de los indios y etiopes, y arregló de modo los negocios del Asia menor y de las islas adyacentes, de la Siria y de la Grecia, que nunca gozó el nombre romano de mas prestigio en aquellas regiones.

V. 20. *Rigidum Niphaten...* En primer lugar observaré que el epíteto *rigidum*, dado á un rio de Armenia, justifica ó confirma la calificacion de *cubierto de nieve*, con que al principiar la pieza señaló Horacio aquel país. En segundo lugar notaré que se llamaba *Nifates* á una cadena de montañas, que cubria, hácia el norte de la Armenia, los manantiales de varios rios afluentes al Tigris. Un rio debia haber igualmente, que en tiempos anteriores tuviese el mismo nombre que la montaña, pues de un rio *Nifates* hablaron varios poetas antiguos. Los geógrafos no adivinan cual de los que corren por la Armenia pudo designarse con aquel nombre. Es verosímil que fuese el Tigris, que nace en el monte, llamado antes *Nifates*, y que unido con el Eufrates, desemboca en el golfo de Basora.

V. 21. *Medum flumen...* Es decir, «el rio que nos separa de los medos,» esto es, el Eufrates, que era el lí-



mite ó frontera oriental del imperio. Virgilio dice de aquel río, *ibat jam mollior undis*, en el mismo sentido y por la misma razón que Horacio, *minores volvit vortices*. Las dos locuciones me parecen osadas; pero mucho más la de nuestro poeta. Es demasiado decir de un río de un país subyugado, *que rueda sus raudales disminuidos*, para denotar que se había domado el orgullo del suelo regado por él. Esta imagen sería solo permitida cuando se hubiese personificado el río, ó en alguna otra circunstancia

## ODE X.

## AD LICINIUM.

Rectius vives, Licini, neque altum  
Semper urgendo, neque dum procellas  
Cautus horrescis, nimium premendo  
Litus iniquum.

Auream quisquis mediocritatem <sup>5</sup>  
Diligit, tutus caret obsoleti  
Sordibus tecti, caret invidendâ  
Sobrius aulâ.

Sæpius ventis agitur ingens  
Pinus; et celsæ graviore casu <sup>10</sup>

rarisima. La espresion de Virgilio sale menos de los límites del gusto.

V. 23. *Gelonos*... Pueblos que habitaban en las orillas del Boristenes, adonde se supone que pasaron desde las colonias fundadas por los griegos en las costas del Ponto Euxino. La frase *equitare intra præscriptum* da á entender que en su expedición á Oriente les asignó Augusto límites para impedir las correrías que hacían en los países vecinos, tributarios de Roma.

## ODA X.

## A LICINIO.

No tu barquilla vaya  
Siempre engolfada en piélago espacioso,  
Ni la insegura playa,  
A las borrascas de alta mar temiendo,  
Vayas siempre rayendo,  
Si quieres ser, Licinio, venturoso.

Quien contentarse sabe  
Con los bienes de dulce medianía,  
Prudente se precave  
De las miserias de pajiza choza,  
Y sóbrio no se goza  
En el alcázar que la envidia espía.

Al pino mas erguido  
Con mas frecuencia el aquilon combate;  
La alta torre con ruido  
Se desploma mayor; con mayor saña



Decidunt turre; feriuntque summos  
 Fulmina montes.  
 Sperat infestis, metuit secundis  
 Alteram sortem bene præparatum  
 Pectus; informes hyemes reducit 15  
 Jupiter; idem

Summovet. Non, si malè nunc, et olim  
 Sic erit: quondam citharà tacentem  
 Suscitât Musam, neque semper arcum  
 Tendit Apollo. 20

Rebus angustis animosus atque  
 Fortis appare: sapienter idem  
 Contrahes vento nimum secundo  
 Turgida vela.

## NOTAS.

El maestro Leon y D. José Mor de Fuentes tradujeron esta pieza, en que hermosos consejos filosóficos brillan con magníficos atavíos poéticos.

Juan de Morales la tradujo tambien como sigue:

Vivirás mas seguro  
 Si en alta mar (Licinio) no navegas,  
 Y si al peñasco duro

De gigante montaña  
 El rayo asolador la cumbre bate.  
 Alma atrevida y fuerte  
 Teme en la dicha, en la desgracia espera  
 Los cambios de la suerte;  
 Que ora desata Jove sempiterno  
 Al aterido invierno,  
 Ora envia la blanda primavera.  
 No la cuita penosa  
 Estrechará mañana que hoy estrecha,  
 Su Musa silenciosa  
 Tal vez escita Apolo con su lira,  
 Ni siempre ardiendo en ira,  
 Ajusta al arco la volante flecha.

En desgracia importuna  
 Firme te muestra, y si ventura anhelas,  
 Cuando de la fortuna  
 Te soplare, Licinio, y del contento  
 Muy favorable el viento,  
 Recoge cuerdo las hinchadas velas.

De peligrosa playa no te llegas,  
 Huyendo cautamente  
 La indignacion del ábrego inclemente.  
 Quien ama con pureza  
 La santa medianía, no padece  
 La mísera pobreza,  
 De que la humilde casa no carece,  
 Ni de él es envidiada  
 La de columnas y oro fabricada.  
 Mas á menudo el viento



Contrasta el grande pino mal seguro,  
Y viene á su cimientó  
Con mas grave ruína el alto muro,  
Y á la mas alta sierra  
Hacen los rayos mas continúa guerra.

En las adversidades  
Espera el prevenido la ventura,  
Y en las prosperidades  
Teme como sagaz la desventura,  
Que Júpiter envía  
Las grandes lluvias, y serena el día.

No porque falte ahora  
El bien, ha de durar siempre la pena,  
Porque Apolo tal hora  
Despierta la dormida Musa, y suena  
Al son de dulce lira;  
Tal, duras flechas con el arco tira.

Tú pues con pecho fuerte  
Haz rostro á la fortuna miserable,  
Y en la dichosa suerte  
Cuando soplar el viento favorable,  
Recoge con buen tiento  
Las velas llenas de favor que es viento.

V. 1. *Licini...* *Licinio Varron Murena*, uno de los hermanos de Proculeyo, de quien hablé en las notas á la oda segunda de este libro. Por el favor de Proculeyo se habia perdonado á *Licinio* el ardor con que en las guerras civiles habia seguido el partido contrario á Augusto; pero como á pesar de la indulgencia con que fue tratado, conspirase todavia contra su bienhechor, se le desterró primero, y se le quitó despues la vida.

V. 5. *Auream quisquis...* «El que ama una feliz medianía carece seguro de la miseria de un pobre hogar, carece sóbrio de un palacio envidiable,» es la traduccion literal. Pero esta sentencia ¿no es evidentemente falsa? Por ventura ¿no puede sér pobre el que ama la medianía? ¿Basta apreciarla para poseerla? ¿No la amarian todos los que no la disfrutan? Algunos intérpretes sintiendo esta

dificultad, han creido que Horacio dice, «el que aprecia, el que está contento con su medianía.» Pero esto ¿quiere decir otra cosa, sino que el que tiene un pasar regular no es rico ni pobre? Y ¿á qué esta verdad trivialísima? Yo por mi creo que *diligit* equivale aqui á *está contento*, y *caret á evita*, como he traducido. La sentencia seria todavia trivial, si estuviese aislada; pero adquiere importancia por el lugar que ocupa en la composicion, pues habiéndose recomendado á uno «no engolfarse mucho, ni acercarse demasiado á la costa,» no es fuera de propósito amplificar la idea contrayéndola, y añadir, «el que está contento con su medianía, se aleja lo mismo del sucio hogar que del palacio suntuoso.» El consejo contenido en la primera estrofa aparece asi ratificado y motivado en la segunda.

V. 9. *Sæpius...*

A la planta mayor persigue el viento,  
A la torre mas alta el rayo abrasa,

imita ó traduce nuestro Figueroa. Algunos editores modernos han sustituido *sæpius*. Este adverbio seria quizá mas conveniente; pero la leccion que prefiero es la de los manuscritos y la de casi todas las ediciones. El que sin embargo quiera leer *sæpius* en el original, podrá en la traduccion, en lugar de *con mas frecuencia*, leer *con mas violencia ó con mayor fuerza*. Por lo demas el cuarteto es escelente, y las comparaciones poéticas, justas y oportunas.

V. 12. *Fulmina...* *Fulgura* se lee en algunos manuscritos y ediciones.

V. 13. *Sperat infestis...* He aqui un verso que dice tanto como muchos libros de filosofia. «Teme en la dicha, en la desgracia *espera*,» tal es la divisa de aquellos que la esperiencia ha instruido; tal debiera ser la de todos los hombres.

V. 18. *Quondam cithará etc...* La construccion es *suscitat cithará Musam tacentem*.

V. 23. *Contrahes vento...* Hermosa metáfora.



## ODE XI.

## AD QUINTIUM HIRPINUM.

Quid bellicosus Cantaber et Scythes,  
Hirpine Quinti, cogitet Adriâ  
Divisus objecto, remittas  
Quærere; nec trepides in usum

Poscentis ævi pauca. Fugit retro 5  
Levis Juventas et Decor, arida

Pellente lascivos Amores  
Canitie, facilemque Somnum.

Non semper idem floribus est honos  
Vernis; neque uno Luna rubens nitet 10  
Vultu. Quid æternis minorem  
Consiliis animum fatigas?

Cur non sub altâ vel platano, vel hâc  
Pinu jacentes sic temere, et rosâ

## ODA XI.

## A QUINTO HIRPINO.

No, Quintio, del guerrero

Morador de Cantabria,

Ni del feroz escita,

Que el mar de tí separa,

Los designios te aflijan,

Ni á inquietudes amargas

Te condene una vida,

Que tan poco demanda:

Que corre presurosa

La Juventud lozana,

Y de ella en pos marchando

La Vejez arrugada,

El blando Amor ahuyenta,

El dulce Sueño espanta.

No es siempre igual el brillo

Del astro de Diana,

Y de la flor la pompa

Ligero soplo aja.

¿El ánimo mezquino

A qué pues, á qué cansas

En sondear designios

Que los dioses recatan?

Del plátano ó el pino

Bajo la sombra grata,



Canos odorati capillos, 15  
Dum licet, Assyriâque nardo

Potamus uncti? Dissipat Evius  
Curas edaces. Quis puer ociùs  
Restinguet ardentis Falerni  
Pocula prætereunte lymphâ? 20

Quis devium scortum eliciet domo  
Lyden? eburnâ dic age cum lyrâ  
Maturet, in comptum Lacænæ  
More comam religata nodum.

## NOTAS.

Esta anacreóntica es preciosa. El movimiento y la rapidez de las imágenes, y la riqueza de la expresión, la hacen un modelo en su género.

V. 2. *Hirpine Quinti*... No se ha podido averiguar á qué individuo de la ilustre familia de los Quintios fué dirigida esta pieza.

V. 2 y 3. *Adriâ divisus objecto*... Es decir, *disjunctus à nobis ab Adriâ interposito*, como he traducido; pero confieso que no sé como el mar adriático puede considerarse interpuesto entre Roma y los escitas, aunque bajo esta denominación se comprendan los dálmatas, ilirios, panonios y dacios, como con una arbitrariedad inexcusable pretende Mr. Dacier. La explicación del P. Sana-don no es más satisfactoria, y dígase en esta parte lo que

Coronados de rosas,  
Y entre perfumes de Asia,  
¿No es mejor que bebamos,  
Mientras al cielo plazca,  
Pues roedoras cuitas  
El dulce vino lanza?  
¿Quién, muchachos, del néctar  
De Falerno unas tazas  
Me enfria de este arroyo,  
Mas presto en la onda clara?  
¿Quién á la amable Lide  
De ir á buscar se encarga?  
Anda, vuela, y que corra,  
Y que la lira traiga,  
Y trenzado el cabello  
A la laconia usanza.

se quiera, yo no creo que mar *interpuesto* se pueda llamar más que aquel, que es necesario atravesar para ir de una parte á otra, como el mediterráneo para ir de Alicante á Argel, etc.

V. 4. *Nec trepides*... «No tiembles por la conservación de una vida que ha menester muy poco,» es la traducción literal.

V. 7. *Pellente lascivos Amores*... ¡Qué bien hacen los epítetos sentir el contraste! El *arida*, y el *lascivos* solos forman la oposición. *Arida Canitie pellente Amores lascivos* es una hermosísima imagen. Yo debo observar sin embargo que *canities* no significa la vejez sino por figura, y que por consiguiente no se podría en rigor aplicar á este sustantivo otro epíteto figurado. *Canas arrugadas* será siempre una expresión impropia, sea que el sustantivo se emplee en sentido literal, ó sea que designe figu-



radamente la vejez. El epíteto *facilis* aplicado al sueño, es felicísimo, como el de *levis* aplicado antes á la juventud. No acabaré esta nota sin advertir que así como en la *Juventud*, veneraron los antiguos una diosa en la *Vejez*. Personificada por la mitología esta calamidad, fué preciso señalarle ascendientes, y se la hizo hija de la *Noche*, como á la *Juventud*, hija de Júpiter. La alegoría es tan clara que no necesita esplicacion.

V. 11. *Quid æternis...* Otra antítesis con *æternis consiliis*, y *minorem animum*. Con ella no solo hace resaltar el poeta el poco fundamento de las inquietudes de Quintio, sino que imprime el sello de la evidencia á uno de los mas importantes preceptos de la moral universal. «Limitados y mezquinos mortales (parece decir el poeta) ¿como, cuando un soplo basta á hundiros, os fatigais en tomar precauciones contra determinaciones eternas, de que no podeis contrariar el curso, ni neutralizar las influencias?» A solas cinco palabras reduce Horacio esta idea, y su enérgica precision debia servir para grabarla profundamente en los ánimos de todos. Las lenguas modernas no pueden imitar tan sublime laconismo.

V. 16. *Assyriæque nardo...* Pomada esquisita, hecha de *nardo*, que se criaba en la India.

## ODE XII.

AD MÆCENATEM.

Nolis longa feræ bella Numantiæ,  
Nec durum Annibalem, nec Siculum mare  
Pœno purpureum sanguine, mollibus  
Aptari citharæ modis:

V. 21. *Quis devium scortum...* Esto es lo único que la decencia ordenaría hoy suprimir de todas las distracciones, á que para calmar sus inquietudes exhortaba á Quintio el poeta. Pero debe advertirse, primero, que él no proponía llamar aquella moza, sino para que tocase el laud; segundo, que la vida de los romanos del tiempo de Horacio era mas sensual que en los tiempos modernos, y seria injusto juzgar á los que vivieron en sociedades constituidas de cierta manera, con arreglo á los hábitos que creó en otras una religion espiritual y pura.

V. 23. *In comptum Lacænxæ more...* Yo leí en mi primera edicion *incontam* en este verso, y *nodo* en el siguiente, como despues de Xifilino, lo habian hecho varios editores, pero observando que *in comptum nodum* es la leccion unánime de los manuscritos, y la de casi todas las ediciones, me he decidido á restablecerla. La idea espresada por la palabra *incontam* me parece ademas contraria á la intencion del poeta, pues cuando trataba de que se llamase á una tañedora de laud, no era natural que la quisiese *mal peinada*. *Religare comam in comptum nodum* es seguramente una frase espresiva. Por lo demas las doncellas de Lacedemonia llevaban por lo comun el pelo suelto, y recogido las matronas.

## ODA XII.

A MECENAS.

No al son de blanda lira  
Esperes que yo cante  
De la feroz Numancia  
Batallas y desastres,  
Ni el sículo mar tinto  
En africana sangre;